

ZONA

LIBRE

# Desafíos cotidianos

ANTOLOGÍA DE CUENTOS

Prólogo de Sandra Lorenzano



ZONA  
LIBRE





# Desafíos cotidianos

## Antología de cuentos

Raquel Castro,  
Claudia Celis,  
Ricardo Chávez Castañeda,  
Alberto Chimal,  
Rebeca Orozco,  
Juan Carlos Quezadas,  
Martha Riva Palacio,  
Jaime Alfonso Sandoval,  
Elman Trevizo,  
Monique Zepeda

### Prólogo

Sandra Lorenzano



863.7

C37

2019

Castro, Raquel, autora.

*Desafíos cotidianos : antología de cuentos / Raquel Castro, Claudia Celis, Ricardo Chávez Castañeda, Alberto Chimal, Rebeca Orozco, Juan Carlos Quezadas, Martha Riva Palacio, Jaime Alfonso Sandoval, Elman Trevizo, Monique Zepeda. — México :* Norma Ediciones, 2019.

139 páginas. — (Zona Libre)

ISBN: 978-607-13-0811-5

1. Novela mexicana — Siglo XXI. 2. Literatura mexicana — Siglo XXI. 3. Literatura juvenil — Siglo XXI. I. Celis, Claudia, autora. II. Chávez Castañeda, Ricardo, autora. III. Chimal, Alberto, autora. IV. Orozco, Rebeca, autora. V. Quezadas, Juan Carlos, autora. VI. Riva Palacio, Martha, autora. VII. Sandoval, Jaime Alfonso, autora. VIII. Trevizo, Elman, autora. IX. Zepeda, Monique, autora. X. t. XI. Ser.

D.R. © 2018, Raquel Castro, Claudia Celis, Ricardo Chávez Castañeda, Alberto Chimal, Rebeca Orozco, Juan Carlos Quezadas, Martha Riva Palacio, Jaime Alfonso Sandoval, Elman Trevizo, Monique Zepeda.

D.R. © 2018, Educa Inventia, S.A. de C.V.

Av. Río Mixcoac 274, piso 4, Colonia Acacias,  
Alcaldía de Benito Juárez, Ciudad de México,  
C. P. 03240.

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra  
sin permiso escrito de la editorial.

\* El sello editorial "Norma", está licenciado por Carvajal, S.A. de C.V.,  
a favor de Educa Inventia, S.A. de C.V.

Gerencia editorial: Lorenza Estandía González Luna

Edición: J Lizbeth Alvarado Mota

Corrección de estilo: Laura Lecuona

Ilustración de portada: Claudia Navarro

Diagramación interiores y portada: Gustavo Rivas Romero

Impreso en México — *Printed in Mexico*

Primera edición: enero de 2019

Primera reimpresión: agosto de 2019

SAP: 61087190

ISBN: 978-607-13-0811-5

# Índice

Prólogo .....	7
Flor “guantes de roca”. Elman Trevizo .....	11
¿Eres guapa? Martha Riva Palacio .....	23
El mejor novio. Jaime A. Sandoval .....	35
Me llamo Lorena. Juan C. Quezadas .....	47
Dios de la guerra. Alberto Chimal .....	59
Una amiga tipo yo. Raquel Castro .....	75
La tuba de Felicia. Rebeca Orozco .....	85
Mordaza invisible. Monique Zepeda .....	101
Gardenia. Claudia Celis .....	115
Ustedes y los lugares del mundo. Ricardo Chávez Castañeda .....	131
Sobre los autores .....	141



# Prólogo: Todas y todos

*Debe haber otro modo que no se llame Safo  
ni Mesalina ni María Egipcíaca  
ni Magdalena ni Clemencia Isaura.  
Otro modo de ser humano y libre  
Otro modo de ser*

**Rosario Castellanos**

¿Qué tienen en común una boxeadora rarámuri, una chica que quiere ser exploradora intergaláctica y no pensar en cómo ser guapa, otra que tiene al “mejor novio del mundo”, con alguien que necesita un “no” para lograr sus objetivos, o con Felicia que quiere tocar la tuba, o con María que tiene una pluma con una cámara?

¿Qué tienen en común las protagonistas de los diez cuentos reunidos en este libro? ¿Lo imaginas?

Todas buscan *Otro modo* de ser mujer, como lo plantea la maravillosa Rosario Castellanos en su poema “Meditación en el umbral”.

*Otro modo* que no se base en la discriminación, en la exclusión, en la violencia, en el abuso.

*Otro modo* que no encierre a las niñas y jóvenes en modelos preestablecidos, en estereotipos, que no les impida trabajar, estudiar, decir lo que piensan, lo que quieren, lo que desean, lo que les angustia o preocupa.

Otro modo que les permita vivir sin miedo a la violencia.

Las cifras que hablan de lo que sucede en nuestro país con respecto a estos temas son dolorosamente claras:

Se han cometido más de 26 mil feminicidios en los últimos diez años.<sup>1</sup> Es decir, más de 26 mil mujeres fueron asesinadas por el solo hecho de ser mujeres. Éste es uno de los datos más preocupantes de nuestra realidad. Pero la violencia se manifiesta de distintas formas: el 53% de las mujeres de nuestro país se considera víctima de violencia económica por parte de sus parejas; 29% reporta agresiones físicas y 16% es víctima de violencia sexual. La violencia psicológica la ha vivido el 76% de las y los jóvenes.<sup>2</sup>

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) se sabe que 5 de cada 10 mujeres de 15 años o más han sido víctimas de violencia por parte de su pareja durante su última relación.<sup>3</sup>

Los datos relativos al rezago educativo, la brecha salarial, desempleo, así como al desigual acceso a los servicios de salud, muestran las enormes diferencias que, a pesar de lo mucho que se ha ganado en términos de equidad, aún existen entre mujeres y hombres.

---

<sup>1</sup> Según datos de ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres) <http://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2017/12/violencia-feminicida>

<sup>2</sup> De acuerdo con un estudio realizado por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) <https://www.actitudfem.com/entorno/genero/mujeres/cifras-de-la-desigualdad-entre-mujeres-y-hombres-en-mexico>

<sup>3</sup> Según datos del Gobierno Federal <https://www.gob.mx/sre/articulos/violencia-en-el-noviazgo-violencia-contra-las-mujeres-jovenes>

No hay duda de que somos diferentes, pero esta diferencia no debe implicar desigualdades ni injusticias. Por eso el reto hoy sigue siendo buscar caminos para construir un mundo en que todas y todos tengamos los mismos derechos y las mismas oportunidades.

“El derecho a la igualdad de mujeres y hombres, y a la no discriminación se encuentra en la base del sistema internacional de protección de los derechos humanos. Así, por ejemplo, en el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas (1945) se reafirma “la fe en los derechos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres”.<sup>4</sup>

Por eso hablamos de la **equidad de género** como un objetivo ineludible del desarrollo democrático del país. Y es importante decir que la palabra **género** no hace referencia solamente a lo femenino y lo masculino sino también a la llamada **diversidad sexual** que incluye a los distintos sexos, orientaciones sexuales e identidades de género. Usualmente en nuestra cultura se representa mediante las siglas LGBTIQ (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales, queer).

Considerando que México está entre los países del mundo con mayor número de crímenes por homofobia<sup>5</sup>, es mucho aún

---

<sup>4</sup> *La igualdad de género*, ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres) <http://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/publicaciones/2015/01/foll%20igualdadg%208pp%20web%20ok2.pdf?la=es&vs=419>

<sup>5</sup> “México, segundo lugar mundial en crímenes por homofobia”, en: <https://www.proceso.com.mx/403935/mexico-segundo-lugar-mundial-en-crimenes-por-homofobia>

el trabajo que hay por hacer para lograr realmente el respeto a la diversidad, en términos no sólo legales sino fundamentalmente de sensibilización y concientización de la sociedad.

Y para eso: ¿qué mejor que el arte y la cultura? ¿Qué mejor forma de sensibilizarnos ante lo que les sucede a los demás que el cine, el teatro, la pintura o la literatura? Ése es el verdadero sentido de este libro: que podamos ser sensibles, “ponernos en los zapatos” de las otras, de los otros, y desde ahí –desde las emociones que la palabra literaria suscita– seamos capaces de entender los sentimientos, los problemas, los conflictos, los anhelos, vinculados al género, de chicas y chicos muy parecidos a ustedes que se han acercado a estas páginas.

Aquí encontrarán diez cuentos escritos por diez de las mejores plumas especializadas en literatura juvenil que hay en México. Cinco mujeres y cinco hombres. Algunas de estas historias los harán reír, otros los harán enojar, otros más los harán quizás lagrimear un poco, pero todos los harán imaginar, sentir y pensar.

Y saber con certeza que sólo podremos alcanzar realmente la **equidad de género** si trabajamos todos los días, en todos los ámbitos, juntos hombres y mujeres de todas las edades. ¿Se suman?

# Flor “guantes de roca”

Elman Trevizo

*Los campeones no se hacen en gimnasios: están hechos de algo inmaterial que tienen muy dentro de ellos.*

*Es un deseo, un sueño, una visión.*

**Muhammad Ali**

**Llegó** la hora. Se acomoda el calzoncillo color café con el que siempre pelea y se acerca al centro del cuadrilátero en donde está el réferi esperando a las dos contendientes.

El público está expectante en el gimnasio municipal de Cuauhtémoc, Chihuahua. Se disputa el Campeonato Mundial de peso pluma.

Recibí la invitación para escribir un libro sobre Flor, la boxeadora más importante del país. Al principio me negué porque yo de boxeo no sabía nada. Debo confesar que, después de escribir el libro, sigo sin saber mucho de pesos idóneos, arbitraje, golpes, calzoncillos y cinturones. De lo que sí aprendí fue de la vida de Flor, una rarámuri que conquistó el mundo del boxeo y cambió la forma de ver a las deportistas de la Sierra Tarahumara.

Mi trabajo siempre ha sido escribir novelas de aventuras o de terror. Por primera vez enfrenté el reto de basar mi narración, de forma estricta, en la vida de una persona de carne y hueso. Acepté porque siempre he sido una persona de desafíos y era el momento de escribir otro tipo de género.

Se contaban muchas leyendas sobre Flor: que adoptaba perros para colgarlos como perilla hasta que los asesinaba a golpes, que asesinó a su esposo durante un entrenamiento, que sus papás murieron en un accidente automovilístico cuando ella tenía cinco años y que fue vendedora de chicles en el tren que atraviesa la Sierra Tarahumara. Nada de lo anterior era cierto. Pude comprobarlo conforme avancé en mis entrevistas y mis investigaciones. Flor ama a los animales, nunca ha estado casada, sus papás la acompañaron durante su infancia y nunca vendió chicles en el tren Chihuahua-Pacífico.

Como todos sabemos, alrededor de las personas importantes se construyen mitos y leyendas. Flor no era la excepción.

Flor Vela nació un día lluvioso en las Barrancas del Cobre, Chihuahua, un pueblo ubicado en la Sierra Tarahumara. Sus padres se conocieron en una fiesta cuando rondaban los veinte años. Permanecieron juntos hasta que el padre de Flor murió de cáncer. Fue una enfermedad rápida que apenas le dio oportunidad a la familia de despedirse.

La futura boxeadora era hija única. Su mamá y ella, a partir de la muerte de su papá, tuvieron que marcar un nuevo rumbo en sus vidas. Flor dice que amó a su padre como a nadie, que se decían "te quiero" cuando era necesario y que siempre fueron muy cercanos. Él la apoyaba en todo y le daba consejos cuando no sabía qué hacer en situaciones difíciles o de incertidumbre. Su padre la conectaba a una vida que empezaba a trazar y a las posibilidades de un destino que apenas dilucidaba. Todo en él eran actos de amor hacia las mujeres de la casa a las que llamaba "mis corazones". La familia era muy unida. Sobrevivía con el dinero que el padre ganaba vendiendo pinole y dulces de leche. A pesar de eso, la infancia, adolescencia y juventud de Flor fueron felices. Siempre había algo con qué jugar y divertirse, aunque no fueran objetos costosos.

*El combate comienza y los primeros golpes certeros los da la contrincante de Colombia. Flor sólo resiste y mide cada movimiento de la mujer a la que tiene enfrente. Se puso a sí misma como regla permanente tirar pocos golpes en el primer asalto. Primero debe conocer a su adversaria. Por eso a nadie le preocupa que sólo esté recibiendo golpes, sin contestarlos.*

Flor me contó en una de las entrevistas, que mientras estaba arriba en el cuadrilátero se olvidaba de todos a su alrededor. Sólo recordaba su tierra: las grandes montañas que la rodeaban, el frío de sus calles y laderas, el alma de los animales que habitaban en el bosque

cercano a su casa, el olor a aserrín y madera mojados.

—Eso es para mí la felicidad —me dijo con una mirada destellante que parecía sonreír—. Soy inmensamente feliz en mi pueblo, pero también me hace feliz subir al cuadrilátero. No porque quiera golpear a la persona que tengo enfrente, sino porque veo el box como una danza de destinos. Quien pierde tiene un destino diferente al que gana. Mi gente, los rarámuris, estamos cansados de siempre perder, y el box ha sido mi forma de conocer el triunfo.

También me dijo que no peleaba por dinero, ni por la gloria.

—Los billetes me ayudan para dárselos a mi mamá y comer por lo menos durante un mes. Aunque si fuera hombre me alcanzaría hasta para construirle una casa.

—¿Por qué?, ¿los hombres son más ahorradores? —le pregunto ingenuamente.

—No, porque los hombres reciben mucho más por cada pelea que ganan. Ahí están los boxeadores famosos nadando en dinero. Yo necesito ganar como veinte peleas de campeonato para juntar el dinero que ellos ganan en una sola. Poco a poco he exigido más dinero por pelea y, también poco a poco, las personas del boxeo han entendido que las mujeres debemos de ganar igual que los hombres, porque recibimos los mismos golpes y nos preparamos igual.